



Archivo Historico de Barña. Casa de la Arcediano Santa Lucia, 1 CIUDAD

Tierra y Libertad

Valencia, 24 de Diciembre de 1935

SEMANARIO ANARQUISTA

AÑO I - NUM. 19 - 15 CENTIMOS

¡Por los condenados a muerte de San Asensio, de Sevilla, de Veguellina, de Bujalance, todos en pie!

EDITORIAL

Navidad en las cárceles y presidios

Amnistías en Polonia, en Grecia, en Yugoslavia

Se anuncia que 30.000 prisioneros por cuestiones políticas y sociales, aparte de algunos cientos o miles de excepciones odiosas e inhumanas, saldrán en libertad para estas Navidades en Polonia. ¿Podemos imaginarnos siquiera lo que esta noticia representa para 30.000 hogares polacos, para centenas de millares y para millones de seres que simpatizan con la causa de los condenados? No hace muchas semanas; volvieron a ver la luz del sol, en la muy relativa libertad de la calle, los implicados en el movimiento insurreccional de marzo en Grecia, y también las mamarras de Yugoslavia se han abierto en parte para algunos millares de enterrados vivos.

Aunque a distancia, nos estremecemos de júbilo, pues así como el dolor es contagioso y nos contrastaba una Polonia opacada por el militarismo y con 40.000 presos por cuestiones políticas y sociales, sin pensar por un momento siquiera en la filiación de esos caídos, la reacción repentina de tantos combatientes de un mundo mejor que el actual, no puede menos de producirnos intensa alegría. ¡Saludamos a los que vuelven como a hermanos de la misma carne y de la misma sangre.

Pero la alegría tiene su punto negro y su día para nosotros. En nuestra península—España y Portugal—contrastará la alegría de tantos hogares de Polonia, de Grecia, de Yugoslavia, con la amargura y la tragedia que imperan en millares de hogares privados de los hijos, los padres o los hermanos, por el gran crimen de querer suprimir del seno de la sociedad las fuentes más irritantes de la desigualdad y de la injusticia.

Nuestros presos, anarquistas, socialistas, comunistas, republicanos, pasarán otras navidades en los cárceles y presidios, sometidos a un rigor inaudito, privados de los elementos más necesarios para defenderse contra el frío: la ropa, la alimentación, que son insuficientes en extremo y que harán de muchos, condenados seres inútiles o enfermos para el resto de su vida. Si las cárceles y presidios usen para algo si para eso: para destruir hombres, para aniquilar vidas, y probablemente ese es el fin persigido

por los autores de la represión.

Condiciones intolerables

Todo cuanto se diga de las malas condiciones de los cárceles y presidios españoles es poco. Lo que salió a relucir en el Parlamento a propósito de San Cristóbal es un reflejo pálido de la verdad; nosotros habíamos intentado en algunas ocasiones decir algo, y se nos ha impedido sistemáticamente. Pero todas las cárceles y presidios españoles son como San Cristóbal o peores aún. ¿Y qué es lo que se hace para aliviar la dureza de esas condiciones? Los presos carceles de la ropa más indispensable, la alimentación no basta para sostener a una persona adulta, ni siquiera en la inmovilidad, dejando ya a un lado la falta regular de toda higiene, la condimentación asquerosa de la comida. Nosotros pensamos en todo eso al pasar delante de las tiendas y comercios de las ciudades, que exhiben al comprador todo lo apetecible para las tradiciones fiestas.

Trenta mil hombres sufren tras las rejas en España por un delito de que nos declaramos orgullosamente solidarios, y en estas navidades, el recuerdo de tantas familias entuñadas, en la miseria y en la orfandad, nos produce un doloroso contraste con la alegría rutinaria de la calle.

La ayuda solidaria

En otros tiempos, cuando una gran masa de proletarios trabajadores, cuando no se conocía en las proporciones actuales la desocupación, la baja de los salarios, la inseguridad, de la miseria más extrema salía el óbolo de la solidaridad, y nuestros presos eran recordados con algo más que con palabras de aliento y de simpatía. Hoy hemos de renunciar a toda ayuda y concentrarnos apenas en los casos más necesitados. ¿Con qué hemos de aliviar materialmente y llevar un rayo de alegría a los caídos de la guerra social? Su número es extraordinario, y la miseria popular, por un lado, con la represión sistemática, que no nos ha consentido aún la reapertura de los sindicatos en regiones donde, como en Cataluña, están clausurados desde diciembre de 1933, por otros, nos colocan en la imposibilidad de esa ayuda mínima a los presos que

ha conservado su moral en todos los tiempos inquebrantable, porque no se sabían olvidados, porque en alguna forma les llegaba de la calle alguna manifestación de cariño y de fe.

Si es que nuestros presos se doblegan: de su fortaleza espiritual estamos bien seguros, y las cartas que salen de las prisiones hablan un lenguaje todo lo contrario del lenguaje del desaliento. Son ellos los que nos animan, en lugar de animarnos nosotros; siguen tras los muros de las prisiones alentando el mismo fervor y la misma confianza en el porvenir. Los sufrimientos indelibles, las torturas, las condenas a muerte o a reclusión perpetua no les han debilitado absolutamente. Saldrán, sí, saldrán de los cárceles y los presidios con el mismo espíritu que entraron, aunque físicamente salgan maltruchos.

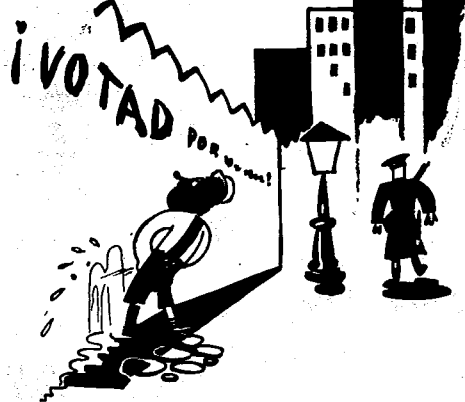
El año de la amnistía para todos los presos por cuestiones y sociales

Ya que no fué el año 1935, hemos de conseguir que el año 1936 cuando nuestros presos vuelvan al seno de los suyos y a su puesto en la lucha social. El año 1936 debe ser el año de la amnistía completa para los presos sociales y políticos. Pero un año son doce meses, y los días y las horas no pasan iguales en la calle que en la prisión. En la prisión parecen interminables las horas y sin fin los días. Es poco decir que los presos por cuestiones sociales y políticas no deben pasar otras Navidades en la cárcel: deben recuperar la libertad mucho antes.

Si nos enfrentamos, sin pactos, sin compromisos, sin protocolos, la España que trabaja y que piensa de liberar en la lucha por la libertad de los presos, por la apertura de las cárceles y los presidios. Han durado más de un año los gobiernos de la represión. Hay que hacerles comprender que su experiencia ha sido inútil, pues ni la cantidad enorme de presos, ni las persecuciones y las mordazas en la calle, han conseguido el resultado que esperaban: la idea de la revolución, el sentimiento de la justicia, el amor a la libertad están en su puesto.

¡Todos y todo por la liberación de los presos!

FERIA ELECTORAL



Se anuncia la disolución de las Cortes por el gobierno Fortea Valladares. Después de la disolución se anuncia la feria electoral. Corresponderá la mayoría a las izquierdas, seguramente. Las izquierdas en el poder prepararán a causa de sus desaciertos y de su incompetencia el triunfo de los derechos. Estas desde los puestos de mando allanarán el triunfo de las izquierdas. (No se buscaba solución al movimiento comunista? Ahí lo tenemos. Pero ¡es que seguirá invariable la vuelta a la noche en que gime el pobre Juan Pueblo! ¡Es que no queda otra salida que la sustitución de las derechas por las izquierdas, para que estas sean suplantadas a su vez por las derechas!

Por la ampliación de "Tierra y Libertad"

El Comité de administración de "TIERRA Y LIBERTAD", haciéndose eco de las necesidades insuperables del semanario, ha iniciado los trabajos tendentes a facilitar la ampliación del número de páginas del periódico, en forma que sea posible llenar las aspiraciones del movimiento.

Nosotros nos congratularíamos de que ese anhelo se viese pronto cumplido, pues en su forma actual nos es imposible llenar el cometido de información, de crítica y de doctrina que corresponde a un periódico de la significación del nuestro.

Para el Estado, como para la antigua monarquía, al fin justificó a los medios, y los asesinatos se llamaron ejecuciones.

V. BASCH

Un periodista con dignidad

David Darrah, corresponsal del «Chicago Tribune», ha sido expulsado de Roma por haber insinuado en sus crónicas la crítica situación del gobierno fascista, regentado por Mussolini.

«Chicago Tribune» publicó últimamente dos correspondencias de su corresponsal en Roma, en las que debía ver sin embrollos la boncarroza y el desplumero que se hace con los fondos del erario público, y la miseria que sufre el pueblo italiano, por la locura irremediable de un hombre. Dice Mr. Darrah lo que sigue: «Los economistas declaran sin vacilación que la situación financiera de la Italia fascista en hondamente precaria, y cada vez se hace más insostenible, y que de cuatro años a esta parte presenta un notable pasivo, agravado enormemente con la expedición al Africa».

Hace tres semanas el ministro de las Finanzas Thaon de Revel declaró que durante tres meses los gastos de guerra han aumentado a 600 millones de liras (cerca de 49 millones de dólares).

Para fines del año el costo del mantenimiento de cien mil hombres en el Africa, ascenderá a 150 millones de liras (cerca de 1.000 millones de dólares).

Esta suma representa un décimo del dinero en circulación durante el año. El déficit de los primeros meses de este año ha aumentado la suma de 175 millones de dólares (cerca de 2.120 millones de liras).

Se calcula que el déficit del año próximo será de 132 millones de dólares (cerca de 1.854 millones de liras), esto, sin contar la expedición al Africa.

Mr. Darrah sigue dando detalles del sistema de trampas que se están haciendo en Italia, y entre otras cosas menciona cómo desde hace ya tiempo el programa del

¿Qué quieren los anarquistas?

- 1.º Abolición de la propiedad privada de la tierra, de las materias primas y de los instrumentos de trabajo para que nadie pueda vivir explotando el trabajo ajeno y todos, teniendo garantizados los medios para producir y vivir, sean verdaderamente independientes y puedan asociarse libremente a los diversos grupos de simpatías.
- 2.º Abolición del Gobierno y de todo poder que haga la Ley la imponga a los otros; por tanto, abolición de monarquías, repúblicas, parlamentos, ejércitos, policías, magistraturas y toda institución dotada de medios coercitivos.
- 3.º Organización de la vida social por obra de libres Asociaciones y Federaciones de productores y de consumidores, hechas y modificadas según la voluntad de los componentes, guiados por la ciencia y por la experiencia, y libres de toda imposición que no se derive de las necesidades naturales a que cada cual se somete voluntariamente, vencido por el sentimiento mismo de la necesidad ineluctable.
- 4.º Garantizar los medios de vida, de desarrollo, de bienestar a los niños y a todos aquellos que son impotentes para proveer a sí mismos.
- 5.º Guerra a las religiones y a todas las mentiras, aun cuando se escondan bajo el manto de la ciencia. Instrucción científica para todos y hasta sus grados más elevados.
- 6.º Guerra a las rivalidades y a los prejuicios patrióticos. Abolición de las fronteras, fraternidad entre todos los pueblos.
- 7.º Reconstrucción de la familia en aquella forma que resulte de la práctica del amor, libre de todo vínculo legal, de toda opresión económica o física, de todo prejuicio religioso. Este es nuestro ideal.

ERRIGO MALATESTA.

Por los camaradas de San Asensio condenados a muerte

San Asensio ha firmado el pueblo italiano un escrito al presidente de la República, solicitando la conmutación de pena para los camaradas Valeriano Arcos, Manuel García, Julio Marcos y Agapito Maestu, cuya sentencia de muerte ha confirmado el Tribunal Supremo. Lo mismo hacen otros pueblos de la Rioja, así como:

Nosotros inclinamos desde antiguo columnas a las organizaciones, grupos y camaradas a seguir el ejemplo para que a esos cuatros combatientes les sea evitada la ejecución. Hay que hacer llegar a la presidencia de la República por medio de telegramas y de escritos colectivos la verdadera opinión de un tri-

bunal superior a todos los de la justicia codificada: el pueblo.

El pueblo abuelve donde los jueces del capitalismo y del Estado condenan. Y es preciso que el clamor sea tan alto y tan intenso, que obligue a los que por su posición política tienen en sus manos la última decisión, a que lo tengan en cuenta.

En la misma situación exactamente se encuentra el camarada Antonio García Dueñas, de Veguellina (León). Es preciso agitar, y hacerlo pronto, para que esas sentencias de muerte no se cumplan.

COMITÉ DE REDACCIÓN - VALENCIA

trabajo se halla suspenso en Italia, y el dinero de obras públicas y de otras cosas que atañen al pueblo, es invertido en la movilización bélica para mandar los hombres al matadero.

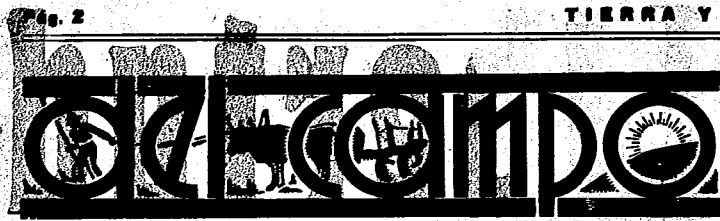
En otra de sus crónicas el mencionado corresponsal habla de la oposición que hace el pueblo italiano a la guerra, y cómo son llevados por la fuerza bruta los hombres al embarco. Inútilmente que en Nápoles fueron sacados los reservistas a las altas horas de la noche de sus casas, arrancados por la fuerza y metidos en el transporte, sin entregárselas las armas hasta desembarcar en Africa.

Darrah prevé el fin del fascismo

italiano, y sus aseveraciones fueron también mantenidas en alto por el gran diario de Nueva York el «New York Times».

No es porque lo digan estos periódicos, ni lo pronostiquen sus corresponsales, que nosotros creemos en el fin fascista, sino que hay algo más hondo, que es el estado financiero de un pueblo que, como Italia, se está sosteniendo a base de mentiras en sus negocios, y sosteniéndose con los empréstitos de los banqueros especuladores, cosas que sólo han de serbarse el día que el fascismo termine de dar el último resoplido.

R. LONE



Escriben los presos Denuncian los hombres libres Claman los amantes de la justicia

Desde Castro Urdiales (Santander)

El fantasma del hambre en Adra

Este pintoresco pueblo situado en la ría de Castro Urdiales...

Por lo que respecta a organización, existen grupos de tres tendencias...

Adra es un pueblo inmensamente fértil; tiene once mil habitantes...

Adra, sin embargo, podría ser feliz, conoger la holgura...

Guilga de amigos del libro

El día 10 de febrero de 1936 se celebró en la ciudad de Madrid...

De Malcochado

Una huelga frustrada

El 27 del pasado mes los socialistas acordaron presentar al Ayuntamiento unas bases para la recolección de la aceituna...

Antes de cumplirse el plazo se presentó el año de los años...

Tan mal o peor que en Pamplona

Nos escribe un camarada recluido en Burgos después de la protesta nacional...

Otra vez sobre Alcalá de Henares

El viejo proverbio «Oía el delito y compadece al delincuente»...

Nos dicen de la cárcel de Coto (Gijón)

«Os daba cuenta de las palizas que nuevamente habían puesto en vigor los guardadores del orden»...

El fantasma del hambre en Adra

Adra es un pueblo inmensamente fértil; tiene once mil habitantes...

merced de un comité como los galeotes de antaño. El castigo muchas veces toma características de robo.

El cometido a este régimen no puede comunicarse ni con sus amigos...

El solo hecho de hablar al acostarse o el retraso en hacerlo es motivo para ser castigado...

Estos es el relato que nos hace un compañero que cumplió una parte de su condena en ese Reformatorio...

Suscripción Pro-presos

- Por mediación del paquete B. B. de la Tour y producto de la venta...

Para la propaganda

- Con objeto de extender la propaganda y de dar salida al material que tenemos almacenado...

F. A. I. DE CADIZ

La comisión de Relaciones de Levante, encarece a todas las Comarcas y grupos que no hayan recibido la última circular del C. P.

Habiéndose constituido en esta localidad una Agrupación Artística titulada Talla, por la presente hacemos un saludo fraternal a todos los cuadros Artísticos...

Nuestra dirección: J. Antonio Abadías, Guillermo Igarabidez (antes Santiago), núm. 1, CADIZ.

DESDE NUCLIA

«Sigue en la última del período de Caldas y Calles, produciendo los 100 adolecentes de 8 pesetas»...

El trabajo en el campo es agotador. El 70 por 100 de los campesinos en paro forzoso. En esta comarca se están cotizando los diferentes artículos agrícolas...

I. C. GARCIA Nuclia.

ECONOMIA CAPITALISTA

¡Protestamos contra la pena de muerte!

No solamente sobran hombres, materias primas, máquinas, sino también dinero

Declamamos en números anteriores, sobre la economía capitalista, que sobran hombres, que mueren lentamente en la tragedia muda de la desocupación; sobran máquinas, que se oxidan inactivas cuando tan necesaria sería para la humanidad su funcionamiento incesante; sobran materias primas, que se destruyen intencionadamente para sostener una absurda política de precios o no se cultivan o se cultivan de acuerdo a un plan de restricciones.

Y declamamos eso, porque a nosotros, en un régimen de socialización de riqueza, no nos hace falta más que eso: hombres, máquinas, materias primas, para hacer de este inabundante valle de lágrimas el eden soñado por todas las religiones y todos los grandes reformadores sociales.

También sobra el dinero

Pero aún hay más: esta crisis monstruosa, en esta terrible maldición de la abundancia, sobra también el dinero. Los mismos capitalistas suelen estar descontentos, porque no saben cómo emplear sus capitales, que se encuentran inactivos en los Bancos a un interés mínimo, o en papeles del Estado. En España hay mucho dinero, como hay muchos desocupados, y precisamente por eso. A excepción de algunos grandes monopolios, el pequeño capital sobre todo no tiene empleo y vegeta a divagar en las cajas fuertes o en obligaciones de Estado. Ahora bien, un dinero estancado es un dinero que se suicida, que pierde su significación y que acaba por ser lo que es realmente: papel impreso o simple metal, sin ninguna virtud, y sin ninguna esperanza que lo hagan más que un signo de la suprema divinidad.

Un relativo de Madrid nos hace esta descripción:
«Demasiado, dinero parado. Ese es el comentario que se produce al considerar los datos que estos días puedan compararse. La correspondiente a las cuentas corrientes del Banco de España y la que refleja el conjunto de las cuentas acreedoras de los balances de la Banca privada, que van marcando una ci-

fra de acuerdo. Mil trescientos tres millones por un lado. Cerca de los 7.000 en la Banca. Y no contamos el dinero que todavía debe haber atesorado. Entretanto, se habla de crisis, de paro, de escasez de iniciativas. España se encuentra con el problema que es general en todos los países: mucho dinero disponible pero escasas actividades. La mala situación económica, la carencia de perspectivas que animen a la inversión, esconden el dinero en sus puntos de refugio. Y como hemos dicho tantas veces, se rompe la ecuación del ritmo de la inversión con el ritmo de la acumulación. El fruto es el paro forzoso, consecuencia a la vez de la paralización de las actividades y de las iniciativas.»

¿Se puede volver a vitalizar el capitalismo?

Está todo ahí: hombres, materias primas, máquinas, dinero, necesidades inmensas que satisfacer, territorios incultivos, industrias sin desarrollo, un millar de ingenieros españoles sin ocupación. No obstante, el capitalismo no da en el clavo o en la clave; cada día es mayor su incapacidad; es un sistema que ha vivido y que ahora muere de vejez. Es la hora del proletariado, que entraña una reforma fundamental en la estructura económica. El capitalismo ha producido para los mercados y ha sabido acondicionar el aparato de producción en una forma asombrosa de rendimiento; eso es su mérito; pero se ha olvidado que no todo está en saber producir; hay también que saber distribuir y consumir los productos. Y en esa tarea al capitalismo ha fallado, porque para llevarla a buen fin, sería preciso que dejase de ser capitalismo, es decir, economía de especulación, de beneficios, de rentabilidad pecuniaria.

¿Pero qué hace el proletariado? ¿Cuál es la tónica de su voluntad, de su disposición para hacerse cargo de la herencia que le corresponde legítimamente? En casi todo el mundo, espera resignadamente la solución de los Señales de la política estatal. Confía en Roosevelt o en Stalin, que él mismo se ha dividido del cielo por algún milagro; en todas partes o en casi todas los trabajadores pecan por exceso de confianza en la propia fuerza y en la propia capacidad.

Es una situación la aprovecha el Estado para intervenir con sus resoluciones. El capitalismo privado, de la libre concurrencia, tal como se desarrolló en el siglo XIX, va cediendo, donde no ha cedido ya, al gran capitalismo trustificado, man-

comunado, nacional e internacionalmente; y como tampoco se vuelve a adquirir vitalidad, surge por sí misma la otra solución: el capitalismo de Estado, un retorno al faronismo egipcio o a los viejos imperios incaicos del Perú.

Capitalismo de Estado o Revolución social

Si los trabajadores no logran ponerse de acuerdo para dar una solución propia a la crisis, mejor dicho, a la quiebra del capitalismo privado, o economías dependientes de los mercados y no de las necesidades de la población, forzoso será resignarse a las experiencias que nos esperan con el capitalismo de Estado, abiertamente, como en Rusia o más o menos simuladamente como en Italia y en Alemania.

El capitalismo privado, sostenedor de la libre iniciativa, tenía necesidad de la personalidad humana, de una cierta independencia individual; su advenimiento fué por eso un progreso frente al absolutismo de los señores feudales, de la pobreza parasitaria y amarrada. Las llamadas libertades civiles fueron introducidas y mantenidas muchos años gracias al triunfo de la burguesía. Pero fracasada ésta, al no saber o no poder dar circulación a su masa de productos sin mercado rentable, o avanza a la solución social de la quiebra o bien que volver a una forma de esclavitud que nos figuráramos superada para siempre. El moderno capitalismo de Estado se pone en lugar de los señores feudales de herca y cuchillo que vino a vencer la burguesía a fines del siglo XVII y comienzos del XVIII.

Y ya no es ninguna profecía lo que hacemos: o los trabajadores logran entenderse para tomar en sus manos la riqueza social que han producido al servicio del capitalismo, o volveremos a un sistema de esclavitud como el que está imperando ya en tantos países. El capitalismo de Estado o la dirección estatal de la economía, con supresión absoluta de toda independencia individual, de toda iniciativa libre, de toda oposición, serán la consecuencia lógica de nuestra incapacidad proletaria y revolucionaria. Lo que queda fuera de duda es que el capitalismo privado no resurgirá más. ¿Es un progreso su sustitución por la sumisión total de la vida económica a la soberanía del Estado? Lo dudamos.

Pero es trágico ver el abismo y copiar en la oscuridad algunas cieganetas hacia él la humanidad, pudiendo cambiar de ruta y marchar hacia la meta verdadera de sus anhelos: el bienestar y la felicidad.



Jerónimo Misa Almazán, el camarada de Sevilla condenado a muerte y por cuya conmutación de pena se ha interesado toda la España que trabaja y que piensa

“Tiempos Nuevos” Número-almanaque

Se ha hecho un alarde extraordinario con el número - almanaque de “Tiempos Nuevos” dando 64 páginas de texto, repleto de ilustraciones, de colaboraciones de máximo interés, y una lámina interna a dos tintas con el retrato de Malatesta, obra de Gustavo Cochet. Oremos que esta publicación merezca la acogida que esperamos de parte de los lectores, cada vez más numerosos.

Publicaremos en el próximo número el sumario completo.

Precio del ejemplar: 075 céntimos. Se ruega a agentes, paqueteros y suscriptores, la rápida regulación de este número, cuyo elevadísimo coste nos ha impuesto grandes sacrificios.

Sobre el conflicto italo-etíope

El destino de los pueblos débiles

En contraste con la diplomacia anterior a 1914, ni siquiera se emplea la careta para simular las intenciones. Se hacía la guerra, con los procedimientos más refinados de la destrucción, con los métodos opresivos y represivos más bárbaros, pero se declaraba ante el mundo que se obraba así para llevar la luz salvadora de la verdadera religión, para civilizar a los salvajes, para liberar a los pueblos oprimidos. Todavía la guerra de 1914-1918 se hizo en nombre de la civilización y de la democracia...

Hoy no hacen falta tapujos; se declara cínicamente la intención, con un desenfado y una franqueza que dejan perplejos. Se hace la guerra para explotar y oprimir a los pueblos más débiles por los más fuertes, a los menos equipados militarmente por los mejor armados.

Se retorna a la barbarie con todos los recursos de la civilización! Se atribuye a Mussolini un artículo aparecido en el *Popolo d'Italia* de Roma (1.º de agosto). Se habla allí descaradamente, el lenguaje de la fuerza, de la conquista en razón de esa fuerza, rechazando las hipocresías y los embazos con que hasta hace algunos decenios se cubrían las empresas guerreras. Dice así, fijando los objetivos italianos respecto a Abisinia:

«Primero: La abolición de la esclavitud no es el objetivo, pero será la consecuencia lógica de la política italiana.

Segundo: Tampoco la raza es un motivo esencial para aconsejar la acción italiana. Millares de negros están enrolados bajo las banderas Italianas. Los fascistas reconocen la existencia de las razas, sus diferencias y jerarquía, pero no tienen la pretensión de presentarse al mundo como portadores de la raza blanca, opuesta a las demás.

Tercero: También la civilización será una consecuencia de la política italiana, aunque no sea su objetivo.

Cuarto: La actitud italiana se justifica por dos motivos esenciales, irrefutables:

a) Las necesidades vitales del pueblo italiano; y

b) La seguridad militar del África oriental...»

Con la misma claridad habla Virgilio Gayda en el *Giornale d'Italia*, interpretando la política exterior fascista:

«La Sociedad de las Naciones quiere evitar la guerra y la guerra ha sido hasta ahora el único medio de restablecer el equilibrio entre los pueblos cuya potencia decrece o aumenta. Sólo un nuevo reparto de posesiones coloniales, podría evitar el recurso de la guerra. Pero Inglaterra, que dispone de una cuarta parte del globo, y los demás grandes Estados, están dispuestos a proceder en Ginebra a ese reparto...»

Italia tiene necesidad, a causa de su creciente población y de su pujante vida económica, de desarrollarse allí. Etiopía es un país donde Italia introduciría el trabajo, la regeneración, la protección de las vidas y bienes, la dignidad humana y la civilización en provecho de todos...»

En una palabra, Italia quiere expansionarse; dice que tiene creciente población dentro de sus fronteras; necesita materias primas baratas, colonias explotables y Abisinia está ahí, infinitamente débil, al alcance de la mano. La Italia fascista es más fuerte que Etiopía, como Japón está mejor armado que Manchuria. Todo lo demás era china palabrería estéril; ahora no se siquiera eso.

Lo mismo que el Japón penetra en China, sostenido en sus ejércitos, para asegurarse allí un mercado y materias primas; lo mismo que hace Estados Unidos en la América latina, hace Italia hoy con respecto al viejo imperio negro, y lo hará Alemania mañana. Las grandes potencias necesitan repararse, como colonias, el mundo de los países más débiles, estén esos países en Asia, en África, en América o en la misma Europa.

La guerra de 1914-1918 trajo consigo un desequilibrio en favor de unos Estados y contra otros; como la vida económica siguió desarrollándose sobre los privilegios, es decir, sobre la desigualdad, la vida política no se asentó sobre pilares de justicia. De ahí que el armamentismo, la preparación para la guerra haya seguido un ritmo creciente en todo el mundo desde 1919.

Hemos llegado ya al final del período preparatorio. Se está en condiciones de reiniciar entre las grandes potencias la lucha por la hegemonía imperialista. Antes eran las guerras balcánicas permanentes, las que anunciaban la proximidad de la catástrofe; ahora la anunciada son las guerras coloniales. El estallido vendrá en cualquier momento. Mientras tanto, el destino de los pueblos más débiles seguirá siendo el mismo de todos los siglos: servir de alforja para los Estados más fuertes. Con Ginebra, sin Ginebra, contra Ginebra...

IVAN

4000 millones más para cañones y gases asfixiantes pide el Estado mayor francés

Los políticos que gobiernan al pueblo de Francia no han dado en estos días una nueva prueba de su capacidad de financieristas y de ecuanimidad burguesa al tratar los graves problemas económicos que afectan a ese país.

Para contrarrestar el déficit del presupuesto nacional, que alcanza a la suma de once mil millones de francos, el gobierno de Lévy restringió las cuotas destinadas al pago de seguros sociales, montepíos, jubilaciones, ferrocarriles, todo lo cual afecta a los proletarios y a la clase media, hasta obtener un control de unos tres mil millones de francos.

Pero, he aquí que estos tres mil millones robados a la economía de las clases necesitadas no vendrán a disminuir el déficit presupuestario. Pues tan pronto los atecidos por las restricciones aspiroaron con por las restricciones la disminución de sus pesantones, luego el Estado Mayor militar y notifica al gobierno que son necesarios nuevos gastos para la defensa nacional. Algo así como unos cuatro mil millones más que se invertirán en cañones y gases asfixiantes.

Posturas literarias

LA "ANTIORGANIZACION"

No es la primera vez que el tabanillo de la antiorganización hace presa en gentes que daban la sensación de abstracción en el fuego de los más acendrados fervores organizacionistas. Suele reproducirse ese fenómeno cuando los momentos son difíciles, cuando son más los deberes que los derechos, cuando el movimiento ha de luchar por la existencia contra la corriente hostil, cuando las cosas de la propiamente y de la vida han de llevarse a pulso, con abnegación y sacrificios permanentes. Entonces el tabanillo antiorganizador hace el efecto de una puñalada trágica.

También sale a relucir esa reconocida similitud cuando se ha fracasado en el empeño de someterse u organizarse al espíritu personal, a los puntos de vista y a interpretaciones particulares. El amor de la vituperio se convierte en el odio del día siguiente. La antiorganización es otro nombre del desprecio.

Pero, generalmente, al antiorganizador es una pose literaria, una cuestión de retórica. Como si no hubiese asuntos de más transcendencia, se comienza a cortar los cabellos en cuanto a ergotarse y a hacer distinciones y a llenarse la cabeza de fábulas y de disquisiciones metafísicas: por ejemplo, se dicen

posomamente que la organización es desestable, que la asociación, en cambio, es excelente, y se discute, como entre los teólogos medioevales, al ser agrado o no, el razón que comió una hostia.

La mayoría de las gentes no se detiene ante los nuevos apóstoles. Llaman al pan, pan, y al vino, vino y sabe por intuición que la unión hace la fuerza y que el hombre aislado es el más débil, contrariamente a los Zaratustas y a los Stockmann del tinglado literario.

Y esa mayoría, despreciativamente denominada amofa, estomacal, rebafago, que no entiende de sutilezas metafísicas ni ergotes en el vacío, es el motor y el eje de lo que llamamos el movimiento, la organización, las ideas.

A nosotros no nos produce ni frío ni calor el antiorganizacionismo que pueda surgir en algunos individuos del propio campo; son tormentas de verano, exhuberancias efímeras, pura pose literaria o despecho; nada entre dos platos; una humareda de fuego de paja; a veces también un trampolín desde el que se salta al otro lado de la barrera. Es un asunto que no tiene importancia y que no pesa con pesen no real. El anarquismo español tiene una trayectoria histórica dema-